

SEMANA SANTA DE CALATAYUD

FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL



La Semana Santa de Calatayud



ÍNDICE

VÍA CRUCIS DEL PRIMER DOMINGO DE MARZO	5
DOMINGO DE RAMOS.....	9
LUNES SANTO.....	13
MARTES SANTO.....	15
MIÉRCOLES SANTO.....	19
JUEVES SANTO	25
VIERNES SANTO.....	31
EL SANTO ENTIERRO DE CRISTO.....	39
AUTO SACRAMENTAL	41
SÁBADO SANTO.....	43
DOMINGO DE RESURRECCIÓN.....	45



*Junta Mayor de Semana Santa
Orden tercera de San Francisco de Asís
Calatayud*

SEMANA SANTA DE CALATAYUD

VÍA CRUCIS DEL PRIMER DOMINGO DE MARZO

Las prácticas cuaresmales de la ciudad de Calatayud, comienzan con la celebración de un Vía Crucis, denominado en nuestra ciudad "**Del primer domingo de marzo**", que aunque aparentemente pueda parecer ser una práctica devocional más, constituye la primera Procesión Penitencial de Semana Santa que se celebra en España, adquiriendo los tintes y cualidades propias de estas, ya que los participantes, visten túnicas penitenciales y dan anonimato a su identidad, por medio de sus respectivos cubre rostros o terceroles, imprimiendo a esta práctica devocional un fuerte sentido penitencial.



Alfonso Serrano



En ella participan las 14 hermandades y cofradías de penitencia que integran la Junta Mayor de Semana Santa. Estos, además de otros elementos iconográficos y simbólicos, portan los 14 estandartes que representan las 14 escenas más significativas, que vivió Cristo, desde el pretorio de Poncio Pilato, hasta el Gólgota.

Esta práctica piadosa, es el origen y germen de la Semana Santa de Calatayud. Es una ceremonia de origen medieval que se celebraba antiguamente el primer viernes del mes de marzo, y que salía desde la iglesia de San Francisco, hasta un paraje escarpado conocido en nuestra ciudad como El Calvario, actualmente los "Pinos de Ostariz".







DOMINGO DE RAMOS

A las 11:30 de la mañana, en la Plaza de España, se congregan las 5 parroquias de la ciudad, así como las Hermandades y Cofradías de Penitencia, en un acto comunitario de Bendición de Palmas y Ramos, presididos por la imagen de Jesús en su entrada solemne a Jerusalén, conocida popular y tradicionalmente, en nuestra ciudad como *"la Burrica de las Naranjas"*.

Después de la proclamación de la palabra, se realiza la bendición pública de estos símbolos y de sus portadores, que bajo el sonido incesante de tambores y bombos, y volteo de campanas de los diferentes templos de la ciudad, imprime un tinte de júbilo a Calatayud, preparada para la celebración de la Semana Santa que ya ha comenzado.

En la tarde, la segunda procesión se celebra ya con tintes penitenciales. Ya lo hemos aclamado como Mesías y hemos alfombrado el camino con ramos de olivos y enarbolado las palmas de la victoria. Ahora lo contemplamos escarnecido y humillado, cargado con la cruz, camino del calvario.

La Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Caridad "Los estudiantes" nos presenta a nuestro Señor de la Caridad, en actitud de sumisión, vestido con túnica blanca y lo acompaña con sonido de tambores y bombos y banda de música por las calles de Calatayud, que se sobrecoge en su presencia.





Semana Santa de Calatayud



RICARDO CORTES



LUNES SANTO

En Calatayud, se conoce al Lunes Santo como el *"Lunes de espinas"*, ya que al caer la tarde desfilan dos hermandades. La primera en hacerlo es la Hermandad de Terceroles, y lo hace desde la iglesia de San Juan portando una representación de Cristo coronado de espinas, emotiva talla del siglo XVII, Jesús de la Paciencia y la Humildad y que con tanta devoción procesionan y custodian los Hermanos Terceroles, cuyas capas rojas y terceroles, parecen teñirse con la sangre que derrama el Señor. Acompaña a esta representación capilla de música y sección de matracas de la hermandad.

Desde la plaza de Santa María la Mayor, los Hermanos de Cristo de Club Consolación portan una reliquia pasional, la Santa Espina, reliquia que desde el siglo XVII, han custodiado las Madres Carmelitas Descalzas en su monasterio de San Alberto, pareja de otra espina de la corona que ciñó la cabeza del Salvador, que se custodia en esta iglesia. Da música al cortejo su banda de Tambores, Bombos y Cornetas.







MARTES SANTO

Una de las más antiguas procesiones pasionales de la ciudad se celebra en este día. Se trata de un Vía Crucis, conocido en Calatayud como **El Encuentro** por representarse por medio de dos pasos: Nuestro Padre Jesús con la Cruz a Cuestas. Jesús, el de las Penas y Tormentos y Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad, “Jesús se encuentra con su madre” cada uno de los pasos tiene su salida de lugares distintos. El primer lo hace desde la Iglesia de San Alberto de Carmelitas Descalzas, acompañada por los roncós sonidos de los bombos y tambores de la banda de la Hermandad Gremial de San Pedro y el segundo, en silencio, desde la Iglesia de San Juan..





Sobrecoge el momento del Encuentro, cuando se unen los dos pasos realizados en el siglo XVIII, por el escultor bilbilitano Gabriel Navarro, dos obras claves de este artista que supo plasmar el peso tormentoso del mádero, la caridad del Cirineo y la tristeza sublime y contenida de Maria de la Soledad que sola va, entre cirios y agonías, entre flores y avemarías.

Tarde de visitar bares, mesones y tabernas, degustando limonadas y ricos y olorosos vinos, que acompañados de apetitosas tapas y raciones hacen las delicias de propios y extraños.





MIÉRCOLES SANTO

En el Ecuador de la semana, se presenta el Miércoles Santo, en la que se celebran cuantiosas procesiones, todas ellas durante la tarde noche de este día.

Hermandades como La Gremial de San Pedro y el Gallo, custodiando el paso del siglo XVIII de la representación de la "Negación de San Pedro", pasaje evangélico en que San Pedro, llora amargamente al recordar las palabras del Maestro: ***"Antes de que cante el gallo una vez, tu me habrás negado tres veces"***, Pedro el Apóstol arrodillado derrama lágrimas de pesar y rabia, bajo la atenta mirada de un gallo que en la cumbre de una columna, le observa desafiante.

La Cofradía del Señor en la Oración del Huerto, desde la iglesia de San Andrés, Apóstol, acude anualmente a custodiar a Cristo que ora lágrimas de sangre en Getsemaní, los apóstoles Pedro, Juan y Santiago, duermen a una prudencial distancia, no pudiendo retener la vigilia del Maestro.

Otra hermandad, decana del miércoles santo, La Hermandad Ferroviaria del Nazareno, abandona su capilla del Barrio de la Estación, entre claveles de intenso color rojo y llamaradas azuladas de sus pebeteros. Así va Cristo con la cruz a cuestas, este día no camino del calvario, sino de la iglesia de San Juan el Real, que le dará por unos días cobijo. Su hermandad le acompaña así como las otras dos referidas, con sus bandas de tambores y bombos que con roncós quejidos inundan la tarde del Miércoles Santo.

Ya en la profunda oscuridad, una hora antes de que suenen las campanas que marcan las doce de la noche, desde la Real Colegiata del Santo Sepulcro, sale majestuoso e imponente, el Santísimo Cristo de la Paz, en su trono de claveles magenta. Envuelto entre multitudes, desfila lentamente hasta llegar a San Pedro de los Francos, donde realiza anual visita a nuestra Madre, Nuestra Señora de la Esperanza, de la Hermandad de Terceroles, que por breves días, tiene en este templo gótico su morada. Jotas Penitenciales caen sobre la fría noche del Miércoles Santo.

Esta procesión la del Silencio, se encuentra rota a cada paso por el rachear de sus costaleros y por los sonidos de su banda de Tambores y Bombos, que lanzan a la noche de Calatayud, constantes desafíos y oraciones.





Semana Santa de Calatayud





Semana Santa de Calatayud



JUEVES SANTO

Jueves Santo, mañana de paseos apacibles y conversaciones amenas con los amigos y familiares. Mañana de animadas terrazas a la calidez del sol. Al mediodía se nos convoca en la plaza de Santa María la Mayor, en pleno casco histórico, entre iglesias y palacios renacentistas, a cargo de los hermanos de Cristo del Club Consolación, se entroniza al Cristo de las Siete Palabras, en su rico paso, bajo la atenta mirada de las imágenes de María y San Juan Evangelista. Se coloca solemnemente a Cristo Crucificado, soberbia talla del siglo XVI. También allí expectantes acuden hermanos, cofrades curiosos y devotos a contemplar el ritual, en el que participan la sección de tambores, bombos y corneta. Su cofradía emocionada, presidida por sus decanos, Junta de Gobierno y Consiliario de esta hermandad penitencial. Y así espera su salida oficial en la tarde noche de este solemne Jueves Santo, cargado de liturgia, ceremonias y ritual. Comienza en la tarde, con la celebración de los Santos Oficios, en la conmemoración de La Cena del Señor, el Triduo Pascual.

El encuentro apacible y animado con amigos y familiares al rededor de una nutrida mesa, de manjares de la tierra: Borraja con patatas, Congrio a la Bilbilitana, succulento bacalao o en luminosos lomos o desmigajado y compuesto en croquetas evocan recuerdos, sensaciones y vivencias de otras Semanas Santa, ya vividas que confortan igualmente una tradición de un pueblo.





En la tarde y al finalizar los solemnes y concurridos Oficios de las diferentes parroquias y conventos, se afanan los hermanos mayores y presidentes de las cofradías: Hermandad del Descendimiento, Hermandad de Tercerolos, Real Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Sangre de Cristo, Real Hermandad del Santísimo Cristo de la Paz y Santo Lignum Crucis, y los Hermanos de Cristo del Club Consolación, desde las iglesias de San Pedro de los Francos, de Santa María y del Santo Sepulcro, realizan sus correspondientes salidas procesionales.





El primero de los tres, el Santísimo Cristo de la Paz acompañado por la importante reliquia, el Lignum Crucis, un pedacito de la Cruz de Cristo que celosamente y con suma veneración se custodia en la Real Colegiata del Santo Sepulcro. Con gran solemnidad la magnífica talla del siglo XVII, que representa a nuestro Señor clavado, y que recibe culto en este importante y magnífico templo sepulcrista, es procesionado, en su paso representando la elevación de la Cruz.

La Exaltación de la Santa Cruz. Su orgullosa hermandad lo custodia con gran celo y emotiva devoción. Tras este paso y de forma inmediata, sale a la calle la Real Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Sangre de Cristo, Hermandad Penitencial que encuentra sus orígenes en el siglo XV. Asociación de fieles de profunda y larga trayectoria benéfica y asistencial en esta ciudad, ha protagonizado momentos y épocas de abundantes frutos espirituales y de caridad en esta ciudad. Custodian imagen del siglo XX representando a Cristo bajado de la cruz y depositado en los brazos de María.

La seriedad y austeridad de este cortejo procesional, paralizan el corazón dando a la tarde de Jueves Santo tintes dramáticos que se repetirán en la noche, durante la celebración de un tradicional Vía Crucis, el de la "Preciosísima Sangre de Cristo" por las calles del casco antiguo y presidido por la imagen del "Cristo de los Ajusticiados."

El helado tañer de las cuatro campanas de mano, que portan otros tantos hermanos, punzan el alma y sobrecogen el corazón. Este sonido pertenece desde hace ya muchos años al patrimonio inmaterial de esta ciudad, El sonido lejano de esta señal, al igual que la serena imagen de los miembros de esta Real Hermandad, son heraldos de la tragedia que se presiente y que se acometerá mañana en la tarde de Viernes Santo. El santo drama de la Muerte y posterior Entierro de Cristo.





VIERNES SANTO

La mañana de este significativo día, se inicia de madrugada con un sentido Vía Crucis Matutino de Penitencia.

Es la Hermandad Gremial de San Pedro y el Gallo, quien nos invita a recorrer las más escarpadas calles del casco antiguo de la Ciudad. Y desde muy arriba por laberinto de ladrillo y cal, se desgranar las 14 Estaciones del Vía Crucis. Acto sentido y emocionante, madrugada de preparación, recogimiento y oración

Ha avanzado la mañana y ya el sol, nos dice que es casi mediodía. Desde la Plaza de Santa María la Mayor, el Señor de las 7 Palabras nos convida a seguirle en la predicación de estas siete recomendaciones para el alma cristiana.

Custodiados por los Hermanos de Cristo del Club Consolación, su ferviente hermandad, iniciamos el trayecto por calles plazas, y parroquias al son acompasado de su banda de tambores y bombos y sentidas Jotas Penitenciales.

Una vez acabada la última, *"Todo está consumado"* se cierra, como pesada cortina, la mañana de Viernes Santo que apacible y expectante queda preparada para celebrar en las primeras horas de la tarde los Santos Oficios de Viernes y después de celebrar éstos quedamos en un sordo silencio que prepara el Entierro de Cristo.







Semana Santa de Calatayud



EL SANTO ENTIERRO DE CRISTO

La Semana Santa de Calatayud, está catalogada por el Ministerio de Cultura, como una de las más antiguas y peculiares de España, encabezando la breve lista de poblaciones españolas que cuentan con una representación bíblica y pasional.

La celebración de los cortejos de la Semana Santa de Calatayud, tienen su origen en el siglo XV, tras la fundación en esta ciudad del Monasterio de San Francisco de Asís, por parte de los frailes franciscanos, llamados en su origen Hermanos de Penitencia. Estos incentivaron constantemente la práctica de estas ceremonias penitenciales, alcanzando un gran renombre en todo el reino de Aragón. En su origen se celebraba una única y trascendental ceremonia, *el Santo Entierro de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo*, en el interior del templo. Años más tarde, y por recomendación de las autoridades eclesiásticas y civiles, debido al gran número de personas que abarrotaban las naves de la iglesia de San Francisco, se realizó en la Plaza Mayor de Calatayud.

La procesión se celebraba a primeras horas de la tarde del día de Viernes Santo, con una pequeña pero sentida procesión con la imagen de Cristo Yacente, conocido en esta ciudad como "El Salvator" y los personajes bíblicos, que tomaron parte en el entierro de Cristo.

A principios del siglo XVII, tomaron las calles de Calatayud, los personajes bíblicos más destacados del Antiguo Testamento: profetas, menores y mayores, patriarcas, reyes y reinas de Israel, mujeres célebres, tribus de Israel, etc., acompañados con sus séquitos de pajes, desfilaban por las calles bilbilitanas todas las tardes de cada Viernes Santo, tal y como lo hacen en nuestros días.

El cortejo se completaba con la representación plástica, mediante pasos o peanas, de las escenas más destacadas y representativas de la Pasión de Cristo, alternado esta parte con diversos personajes: Sibilas, Palabras, Partes del Mundo, hebreos y hebreas, Sacerdotes del Templo de Jerusalén, etc.

Llegó a alcanzar tanta repercusión e importancia La procesión de Santo Entierro de Calatayud, que participan todos los gremios de la ciudad, acompañando a los diferentes pasos procesionales, convirtiéndose ésta, en una representación religiosa y social de primer orden en la Ciudad. Agricultores, calceteros, zapateros, carpinteros, ebanistas, vidrieros, pedreros y horneros se unían a los maestros sastres,

pasamaneros, estofadores veleros y tejedores de velos, entre otros, en un sentido acompañamiento al cuerpo sin vida de nuestro Señor, para realizar la ceremonia de su entierro.

En la actualidad la procesión integrada por más de 4.000 personas distribuidas en 14 Hermandades y cofradías Penitenciales, Personajes bíblicos y simbólicos y 24 pasos procesionales. Comienza a las 20:00 horas de la Iglesia de San Juan el Real, recorre las principales calles, plazas y avenidas del casco antiguo de Calatayud, y alcanza la plaza Mayor, hoy llamada de España, en donde se celebra desde el siglo XV el Auto Sacramental del Entierro de Cristo.

El desfile de profetas, patriarcas reyes y reinas de Israel, hipnotiza al espectador que ve como Calatayud, por unas horas, se ha convertido en Israel y los pasos y representaciones plásticas en la cruenta Jerusalén









Semana Santa de Calatayud



JONAS
CAP. IV.

Et afflictus est
Jonas afflictio ne
magna... et oravit
Dominum.

MICHEAS
CAP. V.

Et tu Bethoalem
Ephrata parvul...
es in montibus Juda
exte mihi egre
dielur qui sit domi
nator in Israel.

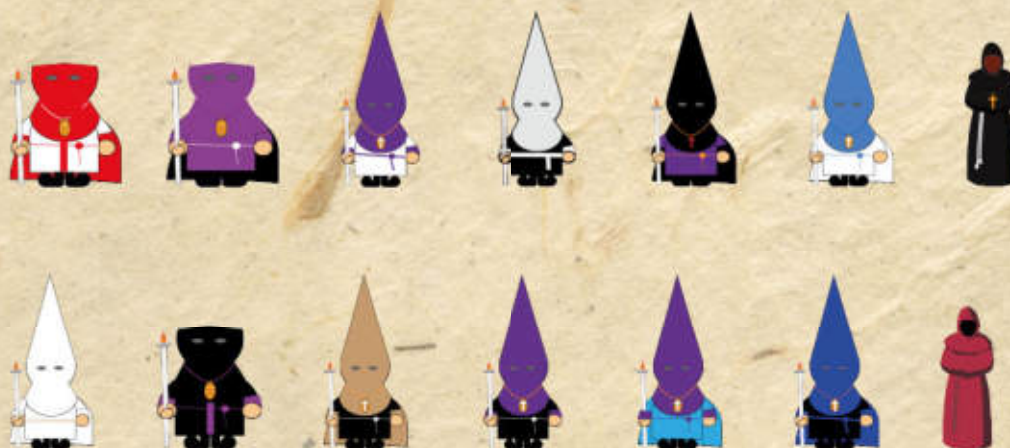


AUTO SACRAMENTAL

Y Cristo depositado en el catafalco, espera se inicie la secular tradición. Acceden acompasadamente, y con lentos y medidos movimientos, a modo de coreografía: María Cleofás, María Salomé y María Magdalena, que retiran el manto y sabanilla que cubrió durante todo el recorrido el cuerpo inerte de Cristo, lo quitan enrollándolo y una vez descubierto lo perfuman y aplican ungüentos y aceites. Se retiran y de rodillas esperan en oración a que finalice el acto. Los santos varones, José de Arimatea y Nicodemo, cubren con el sudario el cuerpo y lo perfuman con abundante y oloroso incienso que desparraman a los cuatro vientos. Concluida la preparación, toma el protagonismo la autoridad civil que por medio del poder Romano, clava los cuatro vértices del arca, sellándola y poniendo guardia ante el sepulcro, por miedo a que se cumpla la promesa de la Resurrección.

Cumple Calatayud cada año con una de sus más distinguidas e importantes tradiciones que sus mayores iniciaron en el siglo XIV y que con respeto y responsabilidad cumplen como voto de promesa año tras año.





SÁBADO SANTO

Cansados tras la celebración de la vorágine del Viernes Santo, el Sábado Santo, se presenta apacible y silencioso, hasta llegar a las últimas horas de la tarde en la que desde la Iglesia de San Pedro de los Francos, sale Nuestra Señora de la Esperanza a la calle, con la esperanza de que se cumpla la promesa de su hijo "al tercer día resucitaré".

En Calatayud se le lleva a Nuestra Señora de la Esperanza de color rojo y no de verde, pues es el color rojo el de la hermandad que la mimó y custodia. Las calles la llevan entre gentío e incesante sonido de tambores, bombos y matracas a la Real Colegiata del Santo Sepulcro, donde en sus puertas se entona el Stabat Mater. Allí permanece por minutos atenta a la puerta del Sepulcro, pero todavía el tiempo no se ha cumplido.



Asociación Torre Albarra



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Ahora sí, la mañana aparece soleada y bulliciosa. Cumplida de olores y sensaciones, el cuerpo ha descansado y listos estamos después de haber celebrado la Vigilia de las Vigilias. Nos da tiempo de detenernos en cualquier cafetería para desayunar y así, con los amigos y familiares degustar la abundante, variada y sabrosa repostería y confitería de la ciudad, delicia y fascinación de los sentidos. Y todos presurosos acudimos a la iglesia de San Pedro de los Francos para sumarnos a la procesión de Jesús Resucitado y juntos recorreremos gozosos, calles y plazas para, en la avenida de San Juan el Real, asistir dichosos al encuentro gozoso de Nuestra Señora de la Esperanza con su Hijo Resucitado, que glorioso nos hace patente visible y tangible, la promesa del Padre.

Francisco Javier Lorenzo de la Mata

Secretario







Edita: Departamento de Turismo del Excmo. Ayuntamiento de Calatayud

Imprime: Costa Calatayud, S.L. · Depósito Legal Z-508-2020

© Textos: Francisco Javier Lorenzo de la Mata

© Fotografías:

Asociación Fotográfica Bilbilitana José Verón

Asociación Torrealbarrana

Fotografía portada: Marisol Jiménez

Fotografía contraportada: Ricardo Cortés

La edición de esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración desinteresada de: Alfonso Serrano, José Antonio Vicén, Ricardo Cortés, Manuel Micheto, Marisol Jiménez, Jesús Lorenzo de la Mata, Manoli González, Luisma García, Ernesto Alba, M^a José Gracia, Ángel Esteban, Pedro Morata, Andrés Roque, Lorenzo Gil, Asociación Torre Albarrana y Francisco Javier Lorenzo de la Mata.



AYUNTAMIENTO DE CALATAYUD
Departamento de Turismo y Hostelería



Junta Mayor de Semana Santa
Orden terrena de San Francisco de Asís
Calatayud

